

la que define como *Sociedad Disciplinaria*, poder que no se encuentra sólo en la estructura económica sino que "atravesan transversalmente a la sociedad", vigilando (y castigando) las transgresiones pero, fundamentalmente, buscando que los sujetos internalicen las normas vigentes. De tal manera, escribe la autora, "la sociedad occidental se convirtió en una inmensa colonia penitenciaria y el sujeto, al pasar de un espacio a otro, va sufriendo en su cuerpo diferentes marcas dándole entre todas su sello e impronta: fabricaron así al hombre moderno". Más aún, "El *Panóptico* se generalizó y la sociedad enfermó de panoptismo".

Es imposible reseñar, comentar y discutir en breves páginas un libro denso, fundamentado y (cosa no común en estos temas) bien escrito. Importa más rescatar algunas opiniones de la autora en la conversación señalada, donde se aclaran algunos aspectos que pueden resultar equívocos o confusos para el lector. Uno de ellos con referencia a la "locura", donde en Foucault se percibe una visión un tanto idealizada de ella, en consonancia con el saber "antipsiquiátrico" de la época (y que alcanza su apogeo en la obra de Cooper), visión romántica que María Inés García reconoce no haber podido romper.

Pero mucho más importante es un segundo aspecto, vinculado con situaciones muy actuales. La aportación de Foucault acerca de que el poder no se encuentra sólo en los ámbitos a que los redujo una postura mecánica y rígida (el Estado, p.ej.), sino en todos los terrenos del marco social (en la familia, en las relaciones sexuales, en la casa, en el vecindario, etcétera), es incuestionablemente fundamental y de hecho cambia toda la perspectiva acerca del mismo. Pero puede llevar a una postura derrotista en la que no pocos han caído y siguen cayendo: ¿para qué luchar contra él si en definitiva se lo encontrará siempre y en todos lados (incluso en uno mismo)? Incluso el texto de María Inés García puede llevar a ese equívoco: si bien señala que el poder "nunca se encuentra en su totalidad 'apropiado' por uno de los lados, aunque sin duda en toda sociedad hay 'una clase' que ocupa estratégicamente una posición privilegiada y que acumula victoria sobre victoria en esta guerra", la lectura global del libro puede producir otra impresión.

Postura no compartida por una autora que nos comenta que el objetivo de su trabajo es que "aceptemos lo que somos, y con eso ver qué se puede hacer para salir de una situación de opresión en todos los sentidos, es decir buscar salidas creativas y diferentes a la 'normal' (que Foucault denomina como 'estéticas' para la existencia)". Más categóricamente aún entiende que la década de los ochenta ha sido "de muerte de la lucha y de aceptación del horror, por lo que es

imperiosa la necesidad de recuperar esa lucha ("resistencia" como plantea Foucault)".

Libro interesante e importante aunque, como todo trabajo, nunca completo (sólo parte de la Biblioteca Sinfín como reitera María Inés García): pero sí base importante para lo que debe ser un desarrollo ineludible: la profundización de lo aquí realizado pero también, y *fundamentalmente*, la salida de lo general, universal y abstracto para estudiar las formas *concretas* con que ello es asumido en cada una de nuestras realidades. Un desafío para quienes *realmente* (y no sólo verbalmente) deseen continuar esa lucha contra las formas de poder disciplinario.

Enrique Guinsberg

MARGARITA ESTRADA
RAÚL NIETO, *et. al.*

LA SITUACIÓN DE LOS OBREROS DEL CALZADO EN LEÓN, GUANAJUATO*

Esta obra, producto del trabajo de cinco investigadores aborda las condiciones de vida y de trabajo de los obreros del calzado de la ciudad de León, Guanajuato, entre los años de 1978-1979. Aunque el análisis se refiere a una época reciente siempre que es necesario se hace referencia al pasado lejano en la explicación.

Su propuesta metodológica plantea la necesidad de estudiar a la clase obrera no sólo en la fábrica y en los talleres, sino también en sus actividades extrafabriles, las manifestaciones de su cultura y su participación en tareas de carácter informal. De este modo, se lleva a cabo el esfuerzo de recuperación de lo cotidiano; de ese espacio no laboral en el que se mueve el obrero pero en el que también se lleva a cabo el proceso de reproducción social de la clase trabajadora y se expresa el dominio del capital; además no se descuida la organización sindical y se analizan las respuestas obreras a los embates patronales.

*Margarita Estrada, Raúl Nieto *et. al.* *La situación de los obreros del calzado en León, Guanajuato*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Ediciones de la Casa Chata, México, 1988.

Por otro lado, los autores parten del hecho de que en León, —centro productor de calzado por excelencia—, por lo menos la mitad de sus habitantes se encuentran de una forma u otra relacionados a la industria del calzado, ya sea en su manufactura, producción o distribución.

El primer apartado, a cargo de Margarita Estrada, busca mostrar la estrecha vinculación entre la vida cotidiana y la reproducción de la fuerza de trabajo; para ello analiza datos recabados acerca del tipo de establecimiento donde labora el obrero, la calificación y especialización del mismo trabajador; y dentro del ámbito extralaboral: la composición familiar, la vivienda, el mobiliario, el presupuesto y las formas de recreación. Para su investigación utilizó básicamente fuentes orales, testimonios de seis familias de trabajadores de una colonia popular de León llamada San Juan Bosco. Es necesario señalar que ante una muestra tan reducida las generalizaciones pueden resultar engañosas, empero, lo que resulta interesante de este capítulo es observar cómo el trabajo fabril impone una rutina a los obreros y logra impregnar el resto de sus actividades fuera de la fábrica.

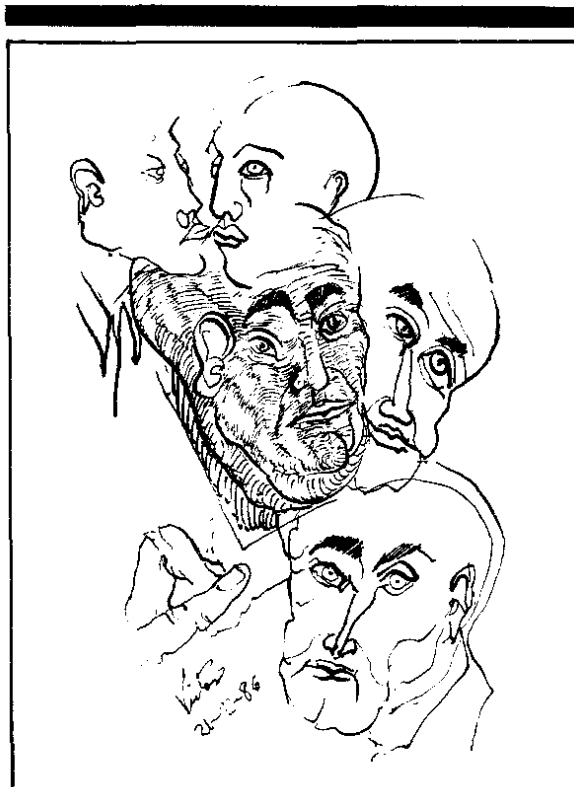
Posteriormente, Raúl Nieto, aborda los diferentes ámbitos productivos, los lugares donde se produce el calzado y donde a diario conviven y desarrollan su labor los trabajadores: fábrica, taller manufacturero, taller cuasi-artesanal, taller maquilador, taller familiar y el trabajo a domicilio. Llama la atención —sobre todo— conocer los diferentes niveles de tecnificación que coexisten y que se combinan con distintos grados de especialización del obrero. Encontramos desde el lugar donde la mecanización es elemento básico de producción y la especialización del trabajador pierde su rango privilegiado en el trabajo concreto, hasta los espacios en los que la especialización y el trabajo manual se vuelven imprescindibles.

La fábrica ha despojado al obrero de su saber y ha impuesto los ritmos a la producción, mientras que en el taller manufacturero aunque se ha parcelado el trabajo, el obrero aún posee cierto control sobre el proceso de trabajo, su concepción y su intensidad. Por otro lado en el taller cuasi-artesanal, donde la mecanización está totalmente ausente, los trabajadores son completamente especializados y por lo tanto dueños de sus tiempos y sus movimientos. Este capítulo nos presenta también una descripción muy detallada del trabajo en los departamentos más comunes de una fábrica de calzado.

En “El oficio zapatero y la dominación del capital”, el mismo Raúl Nieto desarrolla el caso específico de la transformación que en el interior de las fábricas ha sufrido el zapatero de oficio que poco a poco ha visto cómo se transforma su trabajo manual y artesanal en una actividad meca-

nizada, fabril y propiamente industrial y lo compara con el mundo de los talleres. Observa muy claramente cómo la dominación del capital, aunque persiga el mismo fin, en fábricas y talleres se ejerce de manera diferente y logra crear respuestas obreras de muy distinta naturaleza. Capítulo de excelente factura, está construido con una vasta documentación, que incluye material del archivo de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje de León y del Departamento de Estadística de la Delegación Estatal del IMSS de Guanajuato.

En el capítulo titulado “La acción contestataria”, Raúl Nieto y Sergio Sánchez analizan las diferentes formas que asumen las reacciones obreras a la explotación y a la dominación del capital. En las fábricas los trabajadores especializados en ocasiones buscan ganar márgenes de libertad y reivindicar su calificación, a veces ya sin lugar y obsoleta en un medio mecanizado, negándose a producir ciertos tipos de calzado por juzgar que su hechura está muy por debajo de sus habilidades o por considerar que son de baja calidad. En otras ocasiones se niegan a portar el uniforme de la empresa. Un ejemplo de la manera diferenciada en que el trabajador de la fábrica y del taller manifiestan su protesta contra el capital se encuentra en el llamado *San Lunes*, que en los talleres donde predomina el trabajo manual es considerado como un elemento propio de la tradición y del oficio artesanal; en la fábrica asume el carácter de lucha contra la patronal y se convierte en expresión de descontento.



Finalmente Lucía Bazán en "Viva Cristo Rey y la Reina del trabajo. Los trabajadores Guadalupeños", logra de manera precisa darnos una visión muy interesante acerca de cómo la dominación del capital que se ejerce sobre el trabajo, rebasa los terrenos de la fábrica y va hasta el ámbito personal y particular del obrero. Un ejemplo de ello: en León la Asociación de Trabajadores Guadalupeños es una organización católica de obreros que ha logrado desviar los intereses sindicales y de lucha y, se ha avocado a inculcar entre sus agremiados nuevos valores basados en una colaboración armónica entre capital y trabajo. Tal ideología ha sido hasta tal punto asimilada por los obreros "que de hecho —nos dice la autora— consideran la práctica de opresión burguesa como práctica humanitaria. La explotación económica se entiende como práctica humanitaria de producción, progreso y generación de empleos" (p. 273). Pero, cabría preguntarse si esa armonía se sostendrá por siempre.

Luz María Alvarado Zamora

ROSA ISABEL ESTRADA (Coord.)

LEGISLACIÓN Y MODERNIZACIÓN RURAL *

El libro *Legislación y modernización rural* recoge las ponencias que fueron presentadas en un seminario —del mismo nombre— que se realizó los días 6, 7 y 8 de marzo de 1990 en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Rosa Isabel Estrada Martínez fungió como coordinadora de esta publicación y asimismo compartió con Enrique Mora la coordinación de dicho seminario.

Si bien el evento se organizó por temas en tres mesas de trabajo: (1.- Sistema político y legislación agraria; 2.- Propuestas de reforma legislativa y, 3.- La reforma institucional), en esta memoria las ponencias se clasificaron de acuerdo al tipo de institución de la que provenía el autor: social, gubernamental o académica.

* Rosa Isabel Estrada Martínez, *Legislación y Modernización Rural*, coedición Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco/Friedrich Ebert Stiftung. Depto. de Relaciones Sociales, México, 141 pp. 1991.

Esta clasificación resultó muy significativa ya que permite contrastar, a través del discurso de sus portavoces, los ejes que cada sector jerarquiza.

En la sección de "Propuestas de las organizaciones" se incluyeron los documentos presentados por miembros de la UNORCA (Luis Meneses M., Bárbara Zamora L. y Francisco Javier Gil Castañeda), de la CIOAC (José Dolores López D.), de la UGOCP (José Luis Díaz Moll) y de la CNPP (Gilberto Partida Z.).

En general, todos coinciden en la necesidad de hacer modificaciones formales y administrativas a la legislación agraria y de crear un tribunal agrario independiente, sin embargo, en términos del contenido de las reformas, temas como el de la tenencia de la tierra presenta matices y hasta discrepancias importantes entre los participantes.

El hecho de vincular los temas: legislación y modernización rural, lleva a los ponentes de la UNORCA, de la CIOAC y de la UGOCP a consideraciones en dos niveles: retoman las demandas tradicionales del sector social rural, denunciando los obstáculos legislativos, de política agraria y social que han prevalecido, y apuntan propuestas en esas líneas; empero, todos insisten en que los cambios profundos, democráticos, son la única vía válida para superar las desigualdades económicas y la injusticia social en el agro y en el país. Si bien una elaboración más amplia de esa reflexión pudiera conducir a proyectos con diversas modalidades, este punto de referencia común muestra que hay una ruta que los sujetos sociales en el campo pueden tomar para contraponer un proyecto alternativo al de "modernización rural".

En este marco, la posibilidad de combinar, en el momento actual, la promoción de un proyecto propio con la presión de "adecuarse" al esquema que se está imponiendo a nivel mundial, requiere pensar simultáneamente en los dos niveles y mantenerse alerta para que no se subordinen las estrategias sociales democráticas. Para tal fin, quizá pueda aprovecharse una reforma legislativa, pero, ésta tendría que reforzar esa estrategia alternativa.

La relación entre la reforma legislativa y la modernidad —entendida como aquel proceso que implique redistribución del excedente económico, justicia social y mejores condiciones de vida— difícilmente precede los cambios, como reconoce Díaz Moll al final de su exposición.

A diferencia de la posición descrita, la CNPP se expresó solamente en torno a la seguridad de la tenencia de la tierra y a la igualdad de derechos agrarios de ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios. Su "proyecto" se queda en el marco de la integración de ambos sectores en unidades productivas rentables.